

# La Voz de Mondoñedo

PERIÓDICO SEMANAL

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo un mes. . . . .	0'40 Ptas.
Fuera trimestre. . . . .	1'50 "
Extranjero, un año. . . . .	10'00 "
Número suelto. . . . .	0'10 "
Atrasado. . . . .	0'20 "

Año III.

SE PUBLICA LOS SABADOS

Mondoñedo, 8 de Julio de 1905.

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse a la Administración, en la papelería de J. Lombardia.

Núm. 120

PAGO ADELANTADO  
Anuncios y reclamos á precios convencionales

2.-Progreso-2.

## AMBIENTE SANO

Contra todas las protestas de intelectuales auténticos ó sacados del bombo de los rotativos, responden no las palabras ni los sueltos oficiales, sino los actos del nuevo Gobierno.

La opinión ha recibido con aplauso la rapidez con que se ha constituido el Gobierno y la fácil provisión de altos cargos, que eran los mayores escollos con que se tropezaba al iniciarse un cambio político.

Piérdense en el vacío, porque son recursos ya viejos y muy gastados, los clamores contra la yernoocracia, como si el parentesco produjera incapacidad permanente, é inhabilitara para el desempeño de cargos públicos cualquiera que sea su importancia, y no debieran tenerse en cuenta, como factores únicos las condiciones de saber y de moralidad de los agraciados.

Dos son los parientes colocados por el Sr. Montero Ríos, el Sr. García Prieto, ministro de la Gobernación, y el Sr. Vincentí, Alcalde de Madrid.

El primero, abogado notabilísimo, una de las principales y más queridas personalidades del parlamento español, y de las más respetadas por amigos y adversarios en la política, ya fué indicado por el Sr. Sagasta para desempeñar la cartera de Gracia y Justicia, la cual cartera no aceptó el señor García Prieto.

Esto si que no lo harían los Galdós y compañeros mártires, si les llegase por la puerta una cartera.

El Sr. Vincentí demostrado tiene superabundantemente que más le conviene á Madrid que desempeñe la alcaldía el Sr. Vincentí que no á éste el cargo para que fué designado.

Otra de las muletillas de los «intelectuales» consiste en mortificar al señor presidente del Consejo con el Tratado de París, al que llaman funesto, como si detrás de la Comisión española estuviera un Ejército poderoso.

Y hablan del Tratado impuesto por la nación vencedora, los que proclamaban la *natural y lógica* independencia de Cuba y Filipinas antes de la guerra, durante la misma y en el preciso momento de la discusión de las bases para aquel Tratado, que llaman vergonzoso los causantes de nuestras desgracias, de nuestra ruina y de nuestras vergüenzas.

Como el país conoce á esos héroes de pacotilla y charlatanes demoralizadores, de toda su crítica no queda más que el natural desdén que recae sobre esos Catones que andan siempre detrás del garbanzo.

Contribuye á crear aquella atmósfera de saludable impresión la proximidad de las elecciones generales y la lealtad con que se señalan fechas para la disolución y reunión de Cortes, no obstante los graves problemas que en ellas deben discutirse, lo cual quita toda sospecha de

parcialidad y de favoritismo, y revela un adelanto en nuestras costumbres políticas, por el respeto que supone á la voluntad nacional, cual cuadra á un partido democrático.

No ha de necesitar su ilustre jefe vaciar los antiguos moldes ni ejercer presión sobre el cuerpo electoral para obtener una mayoría, que le permita llevar á buen término tantos proyectos como reclama desde hace tiempo la salud de la patria, porque el país contribuyente trabajador encuentra siempre eco en el partido democrático, como se ha demostrado al votarse la proposición de Nougues sobre la suspensión de la ley de alcoholes, que obtuvo el apoyo de todos los que formaban parte de aquella Comisión.

Por eso no ha de encontrar calor la campaña que ya iniciaron algunos periódicos contra el Gobierno, apenas nacido, ocupándose de las personas, contra sus mismas teorías de que por encima de ellas están las ideas, y que éstas levantan á los hombres públicos y dan carácter á una situación.

No se hará de esperar la obra de los ministros, y entonces será la hora de las censuras ó de los aplausos. Mientras tanto la más rudimentaria prudencia exige un pequeño paréntesis, siquiera para que no se crea que los titulados grandes órganos de la publicidad, no tienen otro programa, ni conocen otra vía que la crítica general, infecunda y negativa, que tanto ha contribuido á extraviar la opinión, afortunadamente hoy desengañada.

## OTRA RACIONCITA

¡Vamos que... no se pondrá poco hueco el Sr. Costas, al ver que le suministramos una racioncita más!

Pero... ¡cómo hay Dios! que la tiene merecida.

Va en él (en el Sr. Costas, no en Dios) tan bien empleada como la limosna en el pobre y como pedrada en ojo de Arcipreste.

No ha de ser siempre en ojo de boticario.

Y sino digan ustedes en confianza y con franqueza, que con Trigo pueden tener una y otra porque nada ha de irle á contar al Sr. Costas:

¿Han visto ustedes ni conocido más pobre hombre, ni más boticario señor que D. Enrique, cuando escribe para el público, cuando al público se dirige de palabra y cuando argumenta?

¿No?

Bueno; adelante.

Nuestro buen D. Enrique, persona muy saliente y muy tonante (cuidado señor cajista) desde el 27 de Mayo último en que publicó La Voz su primera carta; nuestro Sr. Costas, persona decadente desde 1.º del actual en que fué nombrado Gobernador eclesiástico el señor Piñera; nuestro D. Enrique Costas Márquez y otras hierbas, por las que siente señaladísima predilección en las polémicas periodísticas; nuestro citado y cariñoso amigo, decimos por última vez en este párrafo, persona temible si durante la vacante se hubiera encasquetado el Gobierno de la Diócesis, merece que le sea perdonada la vanidad que asome á su faz por la racioncita de hoy, por las raciones de días anteriores y por las que

le propinaremos en días sucesivos, con tal que Dios no nos separe del buen camino que hemos emprendido.

Y merece perdón, para que rabien ó aguanten tripita los demás Sres. Arciprestes que no han publicado aun folletos insípidos, adornados con ataques despachuradores de lenguaje correcto, castizo, sensato y aseado, salpicados de agresiones sangrientas á Sres. Canónigos y con insignias de la dignidad de los Obispos y pastorales de los Prelados *puestas en solfa*.

Es verdad que en cuanto á los señores Canónigos vapuleados estuvo parco el Sr. Costas.

No los llamó... ¡morrales!

Y casi merecía el Sr. Costas que se lo llamáramos nosotros á él, ya que aquella palabra se le quedó en el tintero ó en su pluma de Albacete, sin dedicársela al Sr. Penitenciario y al Sr. Penabá ó siquiera á Trigo, haber si decía *cómanos*...

Pero... no desconfiemos, porque cuando más descuidados nos encontremos, el Sr. Costas tira á la calle otro folleto. A. M. D. G.

Título para el ansiado libro ya le tiene, y sugestivo.

Le intitulará ¡Morralerías!

Y penetrando más en serio en el fondo del asunto, recordáremos á nuestros lectores, que de la bronca por el señor Costas "armada", no queda más que lo siguiente:

1.º Haber dicho LA VOZ que el Gobierno nombrara juez al Sr. Moure, y el empeño del Sr. Costas en querer probar que habíamos dicho que otros y no el Gobierno hicieran el nombramiento del Sr. Moure.

2.º Nuestras aclaraciones para disipar suposiciones malévolas, y la terquedad de D. Enrique en sostener sus argumentos para poder presentar al director de LA VOZ, en unión con otras personas que D. Enrique pretendía exterminar, como enemigos del inolvidable Prelado difunto.

3.º Que el Sr. Costas no "dió pie con bola", por lo que no ha logrado que el público sospechase, ni en la posibilidad siquiera, de que LA VOZ hubiese pretendido ni soñado en indicar que aquí abajo se eligiera al Sr. Moure, después de haber sido designado arriba el Sr. Penabá.

4.º Que el Sr. Costas no encontró de su agrado que hiciésemos manifestaciones de respeto al Prelado, á quien siempre trajo á la palestra aquel señor, aun después de darnos gracias por haber descartado del asunto al Sr. Obispo, y de haber reconocido que nos referíamos á un trasacuerdo del Ministerio de Gracia y Justicia.

5.º Los apodos á Capitulares, con el aditamento de muletillas de los mismos; que venían tanto al caso, como que Trigo tomase vermífugos para matar las lombrices que atormentan al Sr. Costas y las que probablemente fueron la causa de la excitación nerviosa de dicho señor.

6.º Y, por último, que las lombrices son el mismo demonio para exaltar la imaginación, excitar los nervios y obliigar al paciente á que haga gestos feos.

Y no queda más que sepamos.

¡Ah!... ¡Vaya si quedaba!

¡Qué memoria la nuestra tan infeliz!

Pues... ¿no nos olvidábamos del manejo de místicos, delicadísimos y aromáticos piropos, dedicados por el Sr. Costas á cosas y personas?

Precisamente... ¡lo único bueno de los oseritos del Sr. Arcipreste!

"Mintió V. á sabiendas"; "gracias y mentiras"; "esa persona (un sacerdote) delante de mí dirá verdad"; "mentir con diabólica intención"; "esto es mentira"; "tienen más educación que V.", etc., etc.

Dicen que todo se pega menos la her-

mosura, y como las habitaciones en que habitó más tiempo "de la cuenta", el señor Costas, en las cuales habitaciones *¡aún vivía!* cuando escribió las cuartillas para el folleto: como aquellas habitaciones, repetimos, tienen exposición al caso... y á lugares en que muy á menudo, por desgracia, brilla por su ausencia el parlamentarismo culto; claro..., aunque uno no quiera, el contagio cunde.

Se nos figura que D. Enrique tiene *jadeado* á su Angel de la Guarda.

¡Pues no se nos quedaba escondido el más aromático y sublime piropo que brotar podía de la imaginación de un Sacerdote, aunque sea Arcipreste por gracia de... sus gracias y de los bellísimos giros de su escogido lenguaje!

Empieza el Sr. Costas por fomentar la suscripción para adquirir una *mitra* para Trigo; continúa el Sr. Provisor (entonces) por arreglar con las palabras *PACEM meam Do vobis* el escudo de las armas episcopales de Trigo; sigue el señor Arcipreste (entonces y ahora) encabezando en nombre de Trigo una pastoral y termina el Sr. Costas, Arcipreste y Provisor....

¡Qué trabajo nos cuesta decir como termina!

Y eso que nuestro entrañable amigo no merece, por lioso, que le guardemos la más insignificante consideración como escritor.

¡Miren ustedes que no iba á ser pequeño el *rebumbio*, si la esposa de Trigo llegara á enterarse de que su marido, á pesar de los bigotes blancos, estaba en peligro inminente de figurar en el episcopologio de la Iglesia católica, apostólica romana!

¡Qué intrigante de hombre este!

Y la cosa estuvo "tan por los pelos", que ya Trigo tenía escogido personal que daba el ópio; pero gracias á que el Sr. Costas (aunque por deplorable causa) perdió aquella poderosa influencia que le daba tantos bríos que sinó... *Episcopium me fecis*.

Gracias á Dios, pues, en nombre de la familia porque el favorito haya decaído, y gracias también en nombre del Clero de la Diócesis por no tener que sopor-tar durante la vacante un genio (con g minúscula ¿eh?) de tanta fuerza explosiva.

Ya nos hemos decidido y... vaya de una vez la cantonera que el Sr. Costas puso á su descabellado folleto.

Dándonos la minuta para las pastorales dice el Sr. Costas:

"Nos DR. D. DO-DO... (estas cuatro DD no me gustan porque son muchas DD juntas y hacen caca-fonía)..."

¡Tapa... tapa, Enrique!

¡Fó!... ¡qué demonio!

Sobre gustos, malos ó buenos, no hay nada escrito, pero en verdad que los hay (y Enriques también) que merecen pa-

los.

Y COSTILLAS en las que, sino tenían ropa encima, estarían muy bien empleadas.

Mire... D. Enrique.

Acerca de *aquello* que usted repartió en el folleto, cada uno tiene la suya ó las suyas; pero no necesitaba usted destruir el castellano para hablar de... *aquello*, porque *aquello* no se ocultaba á nadie por muy torpe que tuviese el sentido que entra por las narices, pues *aquello* se hacía notar de una legua de distancia.

El Sr. Arcipreste no quiso (¡por si acaso!) dejar de hacer presentación oficial de la... cosa aquella de su folleto y sin consideraciones al público soltó.... *has'ta lo que debía tener guardado y re-traído*.

¿Y ustedes creen que nuestro D. Enrique no conocía que no le hacía falta ser tan claro, y que le habían de aplicar á *aquello* lo de "mejor será no meneallo",

Pues sabía todo eso, pero... recordó seguramente el cuento del sacerdote que al bendecir por primera vez el agua, sin ser Semana en Santa, pedía los Olivos, el cual sacerdote, al advertirle el sacristán que no hacían falta contestó:

"Trae, trae la crismera: ya se que no hacen falta pero conviene que estén presentes..."

El Sr. Costas creyó conveniente que estuviese aquello de su folleto presente, y con aquello repartió su producción.

Cuando menos pensó D. Enrique que el país era un huerto de su propiedad, y los habitantes pimientos y tomates que necesitaban abono.

Quedados por decir en que han consistido los palos que nos dió D. Enrique; y para demostrar lo que fué dicho señor como Provisor, extraeremos documentos que tenemos en nuestro poder, y el público juzgará.

"Ah... D. Enrique! Apure usted la publicación de otro folleto ó la segunda edición del primero, porque el de Trigo probablemente no tardará en saludar á usted afectuosamente."

### Resplandores del Ocaso

(Novela corta por Alfredo G. Doriga)

#### Conclusión (1)

—¡La última vez! exclamó. E inclinándose hacia Eduardo, murmuré casi á su oído:

—Sabéis quién es esta señorita?...  
—Lo ignoro; pero puedo decir que la amo con toda mi alma.

—No se lo habeis dicho?... Poneos más cerca de ella... Ocupad mi puesto...

—Es inútil... Sus ojos corresponden á mi pasión; pero esa joven es una estatua de nieve... ¡Está muda para mí!

Entonces yo quise rasgar el velo de aquel misterio y dije á la hermosa joven:

—Señorita: aun cuando no tengo el honor de conoceros, dispensadme que os comunique lo que estoy pensando.

—¡Hablad!... exclamó con vivo interés.

—Pues pensaba que los resplandores de la nueva aurora próxima á lucir, pudieran traer para alguien una felicidad sin límites...

—¡Ah! Creedme, caballero... Los resplandores de la sonriente aurora que va á aparecer, serán los postreros resplandores del ocaso para mi corazón!...

En esto comenzó á despuntar el día... Los cánticos fueron más animados... Se abrió la danza prima; es decir, se rompió el círculo que la formaba y todos cogidos de las manos, cantando y caminando acompasadamente fuimos á despedir, según costumbre, hasta las mismas puertas de sus casas, á las hermosas muchachas que habían compartido con nosotros las delicias del baile. Era un obsequio tradicional que hacían los hombres y las mujeres á ciertas personas de distinción y á las solteras.

Tecó el turno á mi melancólica y linda desconocida.

Llegamos á una plazoleta, y la que yo había oído llamar Irene, dando á Eduardo y á mí un adiós muy expresivo, se desprendió de mi mano y penetró en su casa; pero, en el umbral de la puerta, se volvió de frente á nosotros haciendo varias inclinaciones de cabeza para despedir á la danza.

Componíamos en aquel momento aquella cadena humana más de cien personas de todas clases y edades. A un extremo de ella, cual el monótono son de las olas del mar, cantaban las voces más varoniles:

San Juan está dormido....

Y al otro extremo de la cadena, cual si fuese una reunión de aves que saludase en los bosques al astro del día, respondían las voces más dulces y afeminadas:

San Juan despertará...

Pero todos al cantar agitábamos los brazos con uniformidad y andábamos hacia atrás en prueba de respeto ó cortesía.

Todos mirábamos á la encantadora Irene; pero ella no apartaba los ojos de donde estábamos Eduardo y yo.

Por fin desapareció la agradable visión... Retiróse Irene; alejóse la danza; nosotros salimos de ésta y nos encontramos en la carretera, donde una de las viejas comadres más habladoras del pueblo nos hizo tomar á la fuerza el chocolate costado por subscripción pública.

Pero era digno de admirarse aquel caprichoso espectáculo. Cada cual se desayunaba en la calle; se acomodaba

en los asientos de los paseos, en los guarda-cantones, en la campiña ó en donde le era fácil y al tomar un sorbo del pocillo podía contemplar la bóveda celeste con toda libertad. Las caras que allí se veían, después de aquella noche de jolgorio, eran superiores. Con tal motivo los chistes se sucedían con frecuencia; pero Eduardo no reparaba en nada... Estaba sumido en una meditación profunda...

Así pasaron cerca de tres horas. De improviso vimos llegar al paso, para no atropellar la gente que se hallaba apiñada en la carretera, dos elegantísimos carruajes al descubierto, arrastrados por magníficos caballos. Al pasar lentamente por delante de nosotros, vimos también que en el primer coche iban: Irene, la señora mayor que yo había visto en la velada y aquel americano, al cual había oído hablar de negocio mercantiles, y en el segundo varios caballeros en traje de etiqueta.

Irene vestía de blanco y llevaba una flor de azahar sobre el pecho.

Al vernos (pue fijé bien!) vertió una lágrima y volvió el rostro.

—¿Qué es esto?... dije.

—¿Qué es esto? repitió la vieja que nos había servido el chocolate. Esto es que esa joven va á casarse en la capilla de un palacio de estas inmediaciones. Todos los que ha visto usted en los carruajes han venido de la capital con tal motivo.

—Pero... Con quién se casa?...

—Con el indiano que la acompaña... ¡Es muy rico!

—Con ese hombre que puede ser su padre?... ¡Pobre virgen de la idealidad, sacrificada en los altares del materialismo!

Y Eduardo pálido, loco de dolor se arrojó en mis brazos diciendo:

—¡Soy el más desgraciado de los hombres!...

—¡Ah! ¡Sil... exclamó... ¡Pero Irene ha dicho bien!... Los resplandores de la aurora que ha lucido hoy, han sido para ella los últimos resplandores del Ocaso!...

### ¡Cosas de Mellid!....

No hace mucho tiempo dije en unos renglones que tuve el gusto de dedicar á un famoso enamorado de las poestas de nuestro Noriega, que los señores plagios estaban á la orden del día; y tuve mucha razón.

¡Vaya si la tuvel  
Y la rapidez con que se extienden por todas partes esos caballeros es asombrosa, constituyendo una plaga que muy bien pudiéramos comparar con la peste bubónica.

¡Es la verdad!  
Pero jamás llegué á figurarme que personas con cierta cultura, que presumen saber de todo un poco, aun cuando no saben nada de nada, tuviesen la osadía, ¡el atrevimiento mayúsculo!... de copiar artículos de Los Lunes de El Imparcial, de la Geografía de Malte Brun, de "El Mundo Científico..."

¿Qué no es esto cierto?  
Estoy dispuesto á probarlo. Y, allá vá!

D. Emilio Pereiro Quiroga, de unos veintitantos años de edad, abogado, ex-fiscal municipal, según tengo entendido, de Mellid, publicó en De todo un poco tres vulgarizaciones científicas.

¡Vulgarizaciones científicas!  
¡Qué barbaridad! Si será lo mismo vulgarizar que hacer berzas á Lola. ¡Santa inocencia!...

Y esas vulgarizaciones científicas las tituló: "Marte, Júpiter y Venus," que, según lo demostró palpablemente Viriato Pozocén, estaban plagadas, mejor dicho, copiadas, de otros de renombrados nombres científicos.

Pues bien, cuando creíamos todos que le sirviera de ejemplo la zorra propinada por Pozocén, viene el Sr. Pereiro descolgándose con otra plagiadura.

¡Se necesita estómago!  
Verán ustedes:

En "El Mundo Científico," correspondiente al 5 de Agosto de 1899 hay la vulgarización "Saturno." Entre otros párrafos, contiene los siguientes:

"...cada 15 años desaparece el anillo completamente y se nos presenta Saturno bajo la apariencia de un globo aislado, fenómeno debido á que el plano del anillo no es alineado por el sol."

Henchel reconoció en la superficie de Saturno la existencia de bandas paralelas y por la observación de ciertas manchas, dedujo que el astro en cuestión giraba totalmente de Occidente á Oriente en el espacio de 10 horas 15 minutos.

Saturno emplea en el recorrido de su ór-

bita 10.750 días y su diámetro es de 9.<sup>o</sup> 345.290 kilómetros.

Y en De todo un poco:  
"Otra de las particularidades de este planeta consiste en la desaparición del anillo ó anillos, fenómeno que se cree debido á que el Sol no alumbra en dicho tiempo el plano de los anillos...."

Presenta Saturno en su superficie una multitud de bandas paralelas... y además ciertas manchas que se han tomado como punto de partida para apreciar su movimiento de revolución, de todo lo que se dedujo que gira de Occidente á Oriente en 10 horas, 15 minutos y 58 segundos, empleando en recorrer su órbita 10.750. Su diámetro es de 9.<sup>o</sup> 345.290 kilómetros.

¿Puede haber escándalo mayor?  
Es que ese Sr. D. Emilio Pereiro, ó está loco, ó no tiene aprensión....

¡Pobrecillo!

Por hoy... sellaré mis labios: soy prudente y no me gusta dar importancia á ciertas tonterías: reservo tal papel para el que sufra ataques de soberbia, de envidia ó esté hidrófobo; á ese, sin embargo, le aconsejo que no se sulfure, que se convenza de su impotencia y que estudie: es joven también ¡que carambal y puede llegar á ocupar un puesto en la historia de... ¡adefesios nicolaseros!

Haré constar ahora que al escribir hoy estas líneas no llevo otro objeto, no persigo otro fin, que hacer ver al Sr. Pereiro que aquí, en mi pueblo de Mondonedo, no comulgamos con ruedas de molino, ni tampoco comemos gato por liebre: leemos todas las revistas donde él y otros... se inspiran.

Y terminaré aconsejándole que se deje de la manía de escribir; que estudie Derecho y así llegará á hacer papel más honroso del que hoy desgraciadamente representa copiando vulgarizaciones.

EDUARDO LENCE

### Berzas para D. Enrique

Enriquito de mi vida:  
con tu papel ¿que has probado?..  
Que eres un ser desgraciado  
un feróz gramaticida  
y un geniazo rematado.

¡Y qué lengüecita!... ¡horror!...  
Yo creí que lo peor,  
tocante á lenguas de hiel,  
eran esos de... cordel;  
mas, tu boca es... ¡superior!

Enriquito, ilusión mía:  
no nos hagas más reir;  
y si vuelves á escribir  
con tan poca ortografía.....  
¡ay de tí!... ¡te he de partir!

¡Que afán el tuyo, Dios santo!  
¡que afición á figurar!...  
Por la Virgen del Pilar  
no has de inflarte, chico, tanto  
porque vas á reventar.

¡Ea! ¡no pierdas el tiempo  
con chistes que insulsos son!  
deja el papel de bufón  
y vivirás más contento  
cantando el Kirie eleyson

¡Adiós víctima de PAZ,  
aspirante á sberano  
y hostil á la libertad!...  
Con fe te besa la mano  
tu amiga

Sor Caridad.

Fuente Sauco, Julio de 1905.

### Un guillotinado

La guillotina, ese instrumento de horror que emplea la justicia francesa para castigar los grandes crímenes, después de muchos años de inacción, ha vuelto á funcionar.

En Orleans, la ténica cuchilla separó del tronco la cabeza de Languille, que el 12 de Octubre de 1903, asesinó á un anciano llamado Legéais.

Diez y ocho minutos antes de la ejecución se notificó al reo la negativa de indulto.

Languille estaba despierto y jugando á los naipes. Recibió la noticia con serenidad pasmosa.

—Estoy dispuesto—dijo: y continuó conversando mientras le vestían.

Por fin fué al cadalso. Al ver la guillotina exclamó:

—¡Adiós vida!  
Lo curioso de esta ejecución constitu-

yelo la experiencia realizada por un médico en averiguación del tiempo que continúa viviendo un guillotinado.

El doctor Borio, inmediatamente después de la ejecución, cogió por las orejas la cabeza ya desprendida, y preguntó en alta voz:

—Languille, ¿me oyes?

Los ojos se abrieron bruscamente, volviéndose á cerrar enseguida. Repetida la pregunta, se levantaron pesadamente los párpados.

La experiencia duró diez segundos.

### LISTA

de señores donantes que contribuyen para sufragar los gastos de los festejos que en honor á la Santísima Virgen de los Remedios se celebrarán en esta ciudad los días 9 y 10 de Septiembre de 1905

Sres. D.	Pesetas
Vinda de Silva é hijos	20
Temasa Oliva, viuda de Cayón	10
Micaela Romero, viuda de Pardo	10
Registrador de la Propiedad	10
Ramón García (Fonda de Gómez)	10
Ricardo López (Confitero)	10
Pedro Salaverri Bermúdez	05
Francisco Diaz Portas	05
Gerardo Alvarez Giménez	05
Eufrasia Varela	05
Gervasio Rodil Osorio	05
Vinda de Nogueira	05
Cándida Canoura	04
César González Seco	04
Constantino Sánchez	03
Manuel Salgueiro	03
Guillermo Bernigaray	03
Dámaso Salaverri	02'50
Manuel Ledo	02'50
Rufina Romero	02'50
Emilio Gort Canoura	02'50
Ramón Docal	02'50
Aurora Lamas	02
Jaime Fugarolas	02
Antonio Rodríguez Santaballa	02
Señoritas de Prieto	02
Ramón Posada	02
Antonio Bermúdez	02
Ramón M. Insua	02
Indalecio Peruánlez López	02
Abelardo Rodríguez	02
Manuela Seijo	02
Jesús Cantil	02
Ramón G. Franco	02
Francisco García Garmendia	02
Ramón Teijeiro	02
Un devoto	02
Dolores Gómez	02
Total	161'50
(Continuará)	

### Alta traición

Los periódicos austriacos refieren las aventuras del marinero italiano Miguel Angel Pozzi, que, ya hace tiempo, robó los planos de defensa de la costa de Venecia y huyó con ellos á Viena.

En la capital austriaca recorrió el traidor un verdadero calvario, intentando, siempre sin fortuna, vender el producto de su robo.

Lo ofreció primero al Estado Mayor General; luego al ministerio de Marina. En ambas partes rechazaron la oferta. Acudió á un agregado militar extranjero y recibió idéntica repulsa.

Desesperado ya de obtener nada práctico, se dirigió Pozzi al Gobierno italiano, ofreciéndole la devolución de los importantes documentos é indicando su dirección en Viena.

La Prensa italiana habló del ofrecimiento y dió la noticia de que se había solicitado la extradición de Pozzi.

Este leyó la noticia estando en un café de Viena y, alarmado justamente, se apresuró á huir.

A los pocos días, cuando nadie podía esperarle, el traidor marinero se presentó de nuevo en Viena y se entregó á la policía.

Se encontraba en la mayor miseria, causa que, probablemente, le indujo á presentarse.

La extradición continúa tramitándose, pero no parece que tendrá éxito.

En el tratado de extradición no se consigna el hurto como motivo suficiente.

### La fortuna de un gallego

En Buenos Aires ha comenzado á sustentarse la testamentaria del epulento hijo de Galicia D. Manuel Navaira, recientemente fallecido.

(1) Véase el número anter.or.

El Sr. Naveira deja en Buenos Aires 157 casas; numerosos terrenos en aquella capital, en la Plata y en Bahía Blanca, una bodega en el cementerio del Norte, 200.000 pesos en títulos diversos, 36.000 pesos en una hipoteca; 300.000 pesos en depósito en el Banco Español y otros bancos.

También deja los siguientes campos: 2.700 hectáreas en Tapalqué, 3.000 hectáreas en Navarro, 5.300 hectáreas en Trenque Lauquen, 3.500 hectáreas en Guaminí, 400 hectáreas en Mercedes, 25.000 hectáreas en la Pampa Central y 10.000 hectáreas en Córdoba.

En su testamento lega 50.000 pesos a la Sociedad de Beneficencia, 2.000 pesos al Asilo de ciegos, 2.000 pesos al Hospital Español y 100.000 pesos para fundar un asilo en Betanzos.

## CRÓNICA LOCAL

### Funerales

Las honras celebradas en la Catedral por el eterno descanso del ilustrísimo Sr. Obispo D. Manuel Fernández Castro, han sido verdaderamente suntuosas.

Ofició de Pontifical el Excmo. e ilustrísimo Sr. Obispo de Lugo, Sr. Murúa, persona a quien tributaron justas frases de alabanza los mondionenses, por haber venido a honrar la memoria del llorado Obispo Sr. Fernández Castro.

El espacioso crucero del Templo y gran parte de las naves laterales, estaban completamente ocupados por el numeroso público, y ni una sola silla del coro alto y bajo se encontraba vacía, pues todas se hallaban ocupadas por sacerdotes de esta diócesis, a quienes el señor Chantre, con cariñosa solicitud y extremada galantería, ha ido colocando en aquellos sillones.

Asistieron a las honras la Asociación de la Vela Nocturna, con bandera, las niñas de la Escuela Dominical, establecida en gran provecho en esta ciudad por el Prelado difunto, los niños de la escuela del Seminario y muchos jefes y oficiales del Ejército.

Había dos estandartes enlutados que nos dijeron pertenecían a los niños de ambos sexos de la Catequesis fundada y

protegida como la Escuela Dominical por el Sr. Fernández Castro.

La oración fúnebre, que fué notable, estuvo a cargo del Magistral, D. Sergio de la Vega.

El humilde nacimiento del Prelado difunto, la falta de recursos de los padres del finado, su aprovechamiento en los estudios, la ciencia, la humildad y el bondadoso carácter del fallecido, como también su inagotable caridad, lo aprovechó el Sr. Magistral para hacer hermosa gala de su poderosa y brillante imaginación; pero donde, a nuestro juicio, rayó a mayor altura la inspiración del orador, ha sido al tratar del cariño inmenso del Sr. Fernández Castro hacia los niños y de lo mucho que este bondadoso Prelado cuidaba de la enseñanza y educación cristiana y civil de los pequeños.

Recordó, con frases elocuentes, el inmenso número de personas de ambos sexos que hoy saben leer y escribir, merced a los cuidados y sacrificios de aquel Prelado, y supo el Sr. Magistral conmover al público que admiró al mismo tiempo aquella hermosa oración, en la que hizo resaltar con entusiasmo y elocuencia el señor de la Vega las virtudes de la persona a quien dedicaba merecidísimos elogios.

### El Sr. Obispo de Lugo

Encuéntrese el venerable Prelado lucense haciendo Ejercicios en el Convento de los PP. Pasionistas, y hemos oído que saldrá para Lugo acompañado de los PP. Jesuitas Sres. Santos y Martín Herrera, después de que estos ilustrados miembros de la Compañía de Jesús terminasen los Ejercicios que dirigen en el Seminario de esta ciudad, y a los cuales asisten muchos sacerdotes de esta diócesis.

Enviamos respetuoso saludo desde las columnas de LA VOZ al ilustre huésped que permanecerá algunos días en el Retiro del Calvario, lo mismo que a los Padres Santos y Martín Herrera y también a los párrocos que residen en el Seminario, con muchos de los que hemos participado de los atractivos y penurias de las aulas.

### Fiesta de los Remedios

Los Sres. D. Venancio Ramallal, don Julio Teijeiro, D. José M. Robles y don Santiago Acebo, componen la Comisión

encargada para recolectar fondos y organizar los festejos del año actual, dedicados a la Virgen de los Remedios.

Deseamos a dichos señores mucha cosecha de pesetas para que puedan realizar cumplidamente sus deseos, que son los de organizar lucidas fiestas.

Cumpliendo el deseo de dicha Comisión, iremos publicando las relaciones de donantes como lo hacemos ya en otro lugar de este número.

### El Sr. Somoza

El miércoles 27 del próximo pasado Junio, ha salido para Orense con su señora e hijos el que fué administrador de Correos de esta ciudad, D. Alberto Somoza de cuyo traslado hemos dado cuenta en número anterior de LA VOZ.

Al despedir al Sr. Somoza, nos dió el encargo, que cumplimos gustosos, de comunicar a sus numerosos amigos el haberle sido imposible despedirlos personalmente, por falta de tiempo, haciéndolo por esta causa, por nuestro conducto.

### Vigilante

Ha sido nombrado Vigilante interino de la Cárcel de este Partido, D. Ulpiano Venegas.

### Mones

Hasta la hora presente no hemos recibido escrito ninguno de los Capitulares de este Ilmo. Cabildo a quienes, para que se defendieran, habíamos ofrecido las columnas de LA VOZ.

Tengan por Dios más caridad con el caído y más compasión con LA VOZ, que se encuentra necesitada de colaboración sensacional.

Ya verán ustedes como... no dicen esta boca es mía.

### Cultos

Dió principio con gran solemnidad la novena a Nuestra Señora del Carmen, en la Iglesia de la vecina parroquia de este nombre.

Todas las tardes está S. D. M. expuesto y predicando afamados oradores.

Mañana se celebrará la festividad del Corpus en la parroquia de los Remedios.

Habrà misa solemne y sermón y estará expuesto S. D. M. Terminada la misa saldrán procesionalmente, el Santísimo bajo palio, y las imágenes de la Virgen y San Ramón y asistirá la banda municipal.

### Veladas nocturnas

Empezaron en el Cantón las que durante los meses de verano ameniza la banda municipal.

La velada del jueves estuvo muy concurrida.

### Acto de simpatía

Los numerosos amigos que tiene en Lugo D. Purificación de Cora, han organizado en obsequio de éste un banquete para celebrar el nombramiento de Gobernador civil de Albacete, para el cual Gobierno fué el Sr. Cora designado.

Aplaudimos la idea y con agrado consignamos nuestra adhesión a la misma.

### Banda municipal

Mañana, domingo, si el tiempo no lo impide, amenizará el paseo de seis ocho de la tarde la banda de música ejecutando, en el kiosco Buenos Aires, las obras siguientes:

- 1.ª El Descanso dominical, paso doble. Matorrell.
- 2.ª Rosario, mazurka. Gosset.
- 3.ª La Bercense, valse. Waldtenfel.
- 4.ª Italia Vitaliani, polka. Matorrell.
- 5.ª Recuerdos de Aragón, jota. Santos.

Imp. de LA VOZ DE MONDOÑEDO



**Bernabeu é hijo**

DENTISTAS

CÁNDIDO MARTÍNEZ-9

Consultas todos los días hábiles de nueve a doce y de dos a cinco.

¿Quiere usted ver preciosas novedades en postales?

Visite usted la papelería de J. LOMBARDIA

2, Progreso 2—Mondoñedo.

GRAN CONFITERÍA

## La Dulce Alianza

2. Plazuela de Carruajes, 2.-Mondoñedo  
(Frente al Cuartel de Infantería)

Esta Confitería, montada con todos los adelantos modernos, ofrece al público lo más selecto en dulces finos y corrientes, así como también en dulce de encarga, como son:

Tartas de almendra, huevo batido, Ramilletes artísticos, Platos montados, Pastelones de pollos, crema, cabey y pichones, Fuentes montadas, Budines de gabinete, de frutas y al Rhum, Creques de Lisboa, Patos, Merengadas, Flanes de leche, café, naranja y limón, Natillas a la inglesa, Cremas rusas, Tocinillos del Cielo, Tartas imperiales, Brazos de gitano, Troncos americanos, Jamón en dulce, Gallinas trufadas, Lenguas a la escarlata y todo lo concerniente al ramo de confitería y repostería, a precios sumamente económicos.

Para bodas, regalos y bautizos hay un variadísimo surtido en objetos de fantasía procedentes en su mayoría de París, a precios baratísimos.

Para Misas nuevasse elaboran especiales templetes con alegoría ó dedicatoria, a gusto del cliente.

En vinos y licores ofrece esta Casa lo más selecto que se conoce, expendiéndolos embotellados y por cuartillos, desde el más infimo al más alto precio, para todos los gustos por delicados que sean. Recomendamos a nuestra clientela y al público en general el tan exquisito

### ANÍS INFERNAL

por ser tónico digestivo y reconstituyente; es el mejor del mundo y se expende, a pesar del alza que alcanzan los licores, a precios reducidos, por cuartillo y en botellas de un litro.

NOTA.—Esta Casa elabora, con especialidad, chocolates a brazo a 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 12 reales libra. Por moliendas y medias moliendas se rebaja un 5 por 100.

Todos los géneros que expende esta Confitería compiten en su elaboración y buena calidad con los mejores de las casas más principales del Reino y del Extranjero.

Probad y os convenceréis.

### PRECIOS ECONOMICOS

En la imprenta de LA VOZ se hace toda clase de trabajos a precios muy económicos.

## Camilo Simal

MARMOLISTA

Premiado en varias Exposiciones  
San Roque, núm. 22  
RIBADEO

En esta casa se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo panteones con su cripta subterránea, para depósito de cadáveres y con su correspondiente capilla, mausoleos, urnas subterráneas, estatuas, lápidas de escultura y adorno, especialidad en grabados y coronas fúnebres esmaltadas con flores de porcelana. Esta casa se encarga de toda clase de trabajos en cemento, como decoraciones de fachadas en todos los estilos y de hacer los proyectos para las mismas.

Representación de placas esmaltadas sobre hierro de la viuda de P. Elegalde, de Bilbao.

“La Unión y el Fénix Español.”

Compañía de seguros  
contra incendios  
SEGUROS SOBRE LA VIDA

Esta gran Compañía Nacional ha satisfecho por siniestros de incendio en 40 años que lleva de existencia la considerable suma de

Pesetas 101.547.867'09

AGENTE EN MONDOÑEDO:

Don Justo García

22—Marqués de Rodil—22

## Francisco García

ARMADOR Y CONSIGNATARIO DE BUQUES

Ribadeo, Gijón, Santander y Bilbao

Representaciones, consignaciones y tránsitos

Servicio bisemanal de vapores entre los puertos de Pasajes y la Coruña, y quincenalmente hacen la escala de Foz, a dejar y tomar carga general.

Vapores que prestan este servicio

Maria Pilar

Maria Mercedes

Maria Magdalena

Maria Cruz

Maria Gertrudis

Maria Clotilde

Maria del Carmen

Se reciben y reexpiden en todas direcciones cuantas mercaderías consignen a las cuatro casas sucursales.

Para más informes y pedidos de harinas, cereales, coloniales y otros artículos, dirigirse a Ribadeo, calle de la Paz, número 36.

Dirección telegráfica: Frangarcía

FÉS DE VIDA

Se venden en la papelería de J. Lombardía, 2, Progreso, 2, y en la imprenta de este periódico.

Tarjetas de visita desde una pta. el 100 en esta imp.